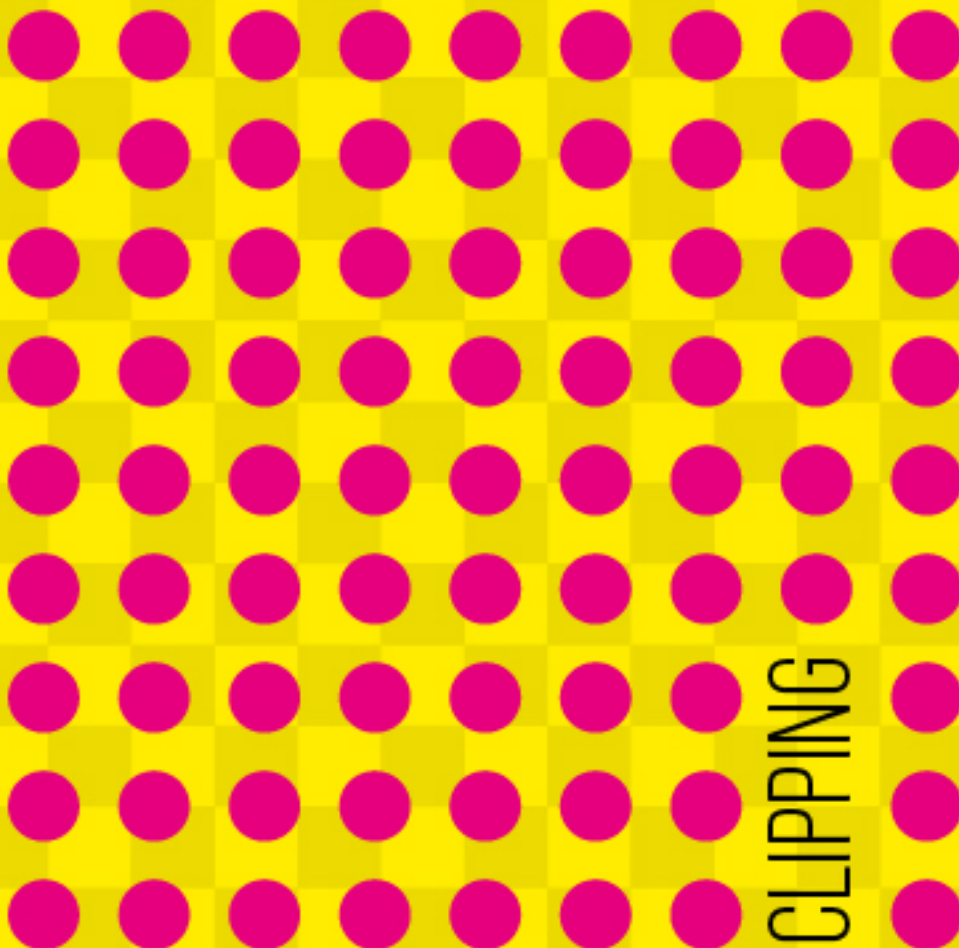


CENTRAL

21 22



VIOLETA HERNÁNDEZ/ISA RAMÍREZ/MERCEDES
BERNAL

Una Playlist. Memoria de lo cantado

/17/18/DIC

19:30H·SALA B

ESTRENO ABSOLUTO

Espectáculo en residencia en colaboración con el programa ÁGORA

teatro Central

Estrenos

El Teatro Central de Sevilla acoge el estreno de 'Una Playlist. Memoria de lo cantado'



Artezblai • 15 de diciembre de 2021 • 1 minuto de lectura



Diez personas mayores de 70 años, sus recuerdos, sus ritmos, sus canciones... Un espectáculo como homenaje a toda una generación que seleccionaba el contenido de sus playlists sin necesidad de aparatos digitales.

El Teatro Central de Sevilla ofrece los días 17 y 18 de diciembre el estreno de 'Una Playlist. Memoria de lo cantado', una creación híbrida e indisciplinar de **Violeta Hernández, Isa Ramírez y Mercedes Bernal** producida por **LaSUITE** y protagonizada por una heterogénea banda de artistas andaluces. La pieza habla de personas que nacieron en la posguerra, que pasaron la infancia y la primera juventud en la dictadura, que emigraron o que cambiaron sus pueblos por ciudades más grandes en las que vivieron la transición a la democracia, se adaptaron a los tiempos, sacaron a sus familias adelante en las diferentes crisis económicas y lograron ser la primera generación española que desarrolla en paz y progreso continuo toda su vida. Y en todos esos momentos la música les acompañó.

En palabras de Violeta, Isa y Mercedes: «*Boleros, tangos, cuplés, canción italiana, chanson française, rock&roll, jazz, punk... Nuestros mayores escuchaban música y cantaban, puede que más de lo que se hace ahora. Y crecieron, cambiaron, vivieron y viven con una banda sonora particular, igual que nosotros. Una partitura que les acompaña toda su vida. Como decimos: UNA PLAYLIST*».

[Consultar programa de mano](#)

La Caja Negra

'Una Playlist' como la "magdalena de Proust": cuando la gente cantaba solo por el gusto de cantar

El Teatro Central acoge el estreno de una propuesta que indaga en la banda sonora sentimental de varias generaciones, desde la posguerra a nuestros días



Play List, una performance sobre la música de la memoria

Alejandro Luque

17 de diciembre de 2021-22:24h 2

[@atoluque](#)

¿Cantaba la gente antaño más que ahora? ¿Disfrutamos más de la música hoy gracias a todas las tecnologías a nuestro alcance? Son algunas de las preguntas que se hicieron los responsables del proyecto *Una Playlist* en pleno confinamiento, allá por mayo de 2020. Y decidieron encontrar respuestas. Casi dos años después, sus conclusiones han cobrado forma de espectáculo, el que estrenan este fin de semana en el Teatro Central. Una propuesta que se presenta como viaje en el tiempo con las canciones de ayer y hoy como vehículo, y que ha tenido un recorrido que ellos no dudan en calificar de apasionante.

En una primera fase, respaldada por el banco de proyectos del Instituto de Cultura y de las Artes de Sevilla (ICAS), Violeta Hernández, Isa Ramírez y Mercedes Bernal se preguntaron precisamente cómo se había relacionado con la música la generación de sus padres. Y, al mismo tiempo, ese ejercicio les llevó a recordar su propia memoria musical, "el tiempo en que teníamos cintas y muy pocos discos, pero que dejó canciones que han marcado nuestra vida", comentan.

UNA PLAYLIST. MEMORIA DE LO CANTADO. MUESTRA EN ESPACIO SANTA CLA...



Decidieron así entrevistar a diez personas nacidas antes de 1950, las grabaron en vídeo y editaron un montaje de 50 minutos con sus testimonios. A partir de ahí emprendieron la segunda fase, que consistió en invitar a un grupo de creadores de diversas disciplinas para trabajar sobre este material. Durante 15 días, se celebró una residencia artística en el Espacio Santa Clara en la que participaron el actor Javier Centeno, la coreógrafa y bailarina Raquel Madrid o los músicos Sebastián Orellana y Javier Delgado, además de las tres coordinadoras. Y el resultado es [*Una Playlist. Memoria de lo cantado*](#).

Una tabla de salvación

Hernández advierte de que la memoria que expondrán en las tablas del Central no es tanto política como sentimental, "aunque, lógicamente, entre personas que han vivido la posguerra, que han crecido en una dictadura, han vivido la Transición y hasta una pandemia, surgen historias que pueden tener esa lectura. Pero son todos muy diferentes entre sí, de distintos orígenes y condición social, y por supuesto de gustos musicales muy variados. Desde la fase de proyecto fuimos conscientes de que iba a haber una gran amalgama, y gracias a eso, a través de ellos, obtenemos la radiografía de una generación", comentan.

¿A qué sonaba la generación de la posguerra? Lo primero que viene a la cabeza es la generación de la copla, pero también fue la que vio llegar el rock y la psicodelia a España, y la que se abrió a la canción francesa e italiana, sobre todo gracias a la emigración. Y Rocío Jurado convive en el recuerdo junto a Nino Bravo y Camilo Sesto. "Antes se cantaba sin micrófono, si tenías voz cantabas y si no, no cantabas. No como ahora, con los medios electrónicos que afinan, amplifican y embellecen la voz", asevera Chari Correa, onubense de 1938.



Los participantes de Play List en el escenario del Teatro Central de Sevilla

"Se habla, cómo no, de momentos de penurias y de miseria, pero luego se lleva todo al terreno de la alegría", agrega Violeta Hernández. "Hay un momento en que la música es una tabla de salvación, algo que les ayuda a escapar de la amargura de la vida". Entre los momentos que destacan de esos testimonios, las coordinadoras citan la anécdota de uno de ellos que cuenta que una vez pidió por Reyes un bocadillo de jamón. Otros se arrancan a cantar por Serrat, o se dan cuenta de lo machistas que podían ser las letras de antaño, o defienden a ultranza a los Beatles frente a sus eternos rivales, los Rolling Stones. Y se confirma que los guateques se celebraban donde podían, en una casa particular o en una piscina abandonada del Cerro del Águila... "Lo que más sorprende es la naturalidad con que nos cuentan su vida. Y eso es gracias a la música", apuntan.

La magdalena de Proust

El desarrollo de *Una Playlist* ha servido incluso para descubrir tardíamente a una estrella: José Guapachá, venezolano de 82 años afincado en la capital hispalense, que se ha revelado un consumado intérprete de boleros, hasta el punto de que Sebastián Orellana le ha producido un disco y están actuando juntos todo lo que la pandemia les permite. "Los músicos somos todos unos sentimentales, somos buena gente", asegura José. "No me gusta hacer el mal y hay que decir la verdad así cueste la vida, como decía mi abuelo. Hay que hacer el bien para figurar bien. Y cantar. Y reír".

En lo que respecta a los gustos de la generación que hoy tiene entre 40 y 50 años, asoman The Cure y The Jesus & Mary Chain con Golpes Bajos y Radio Futura, pero también los Beach Boys y AC/DC. Alguien de una generación intermedia como Javier Centeno, que frisa los 60, aporta el *Graceland* de Paul Simon y los bailes agarrados al son de Gilbert O'Sullivan. "La música es un resorte, como la magdalena de Proust. Un vehículo con el que te trasladas muy fácilmente a otro tiempo, que te puede devolver las sensaciones que experimentabas cuando tenías 15 años", agregan.



En Santa Clara, donde se llevó a cabo una instalación

Hernández, Ramírez y Bernal creen de hecho que el proyecto no tiene fin, que podría seguir nutriéndose con las canciones de los jóvenes de hoy que están configurando la memoria del mañana. También aseguran que la experiencia podría replicarse en cualquier otra ciudad, y que las conclusiones serían igualmente interesantes. "El siguiente proyecto creemos que va a ser crear un coro, un coro que interprete todas esas canciones", afirman. "Lo decimos en broma, pero...".

Únete al canal de Telegram de elDiario.es Andalucía

A través de nuestro [canal en Telegram](#) trasladamos de forma inmediata lo que ocurre en Andalucía: últimas noticias que van aconteciendo, o donde, simplemente, te ofrecemos un resumen de la información más relevante del día.

[Suscríbete a nuestro canal en este enlace.](#)

ETIQUETAS

[Teatro](#) / [Sevilla](#) / [Cultura](#) / [Teatro](#) / [Música](#) / [Andalucía](#)

Publicado el 17 de diciembre de 2021 - 22:24 h



He visto un error



JAVIER ESQUIVIAS PASOLARGO

Violeta Hernández, Mercedes Bernal e Isa Ramírez, en 'Una playlist. Memoria de lo cantado'.

Un milagro en mitad de la soledad

Crítica de Teatro

UNA PLAYLIST. MEMORIA DE LO CANTADO

★★★★★

Dirección, dramaturgia y puesta en escena: Violeta Hernández, Isa Ramírez y Mercedes Bernal. **Dirección técnica:** David Linde. **Artistas:** Mercedes Bernal, Isa Ramírez, Violeta Hernández, Raquel Madrid (baile), Javier Centeno (actor y trompeta), Sebastián Orellana (guitarra y voz), Javier Delgado (contrabajo) y la colaboración especial de José 'Guapacha' (voz). **Producción:** La-Suite. **Lugar y fecha:** Teatro Central; sábado, 18 de diciembre. **Aforo:** Lleno.

José Miguel Carrasco

Yo soy rockero por culpa de una gitanita ye-yé. La que una tarde de 1964 pasó corriendo por donde jugaba con mis amigos, gritando: *los beatles*, que en la tele están saliendo *los beatles*, para así cambiar mi vida al seguirla animado por la curiosidad y ver a aquellos

cuatro melenudos cantando en la única tele del barrio de casitas bajas, que el vecino de la esquina nos dejaba ver por el precio de una pesetilla. Ella no decía los *bítels*, sino los *be-a-tles*, tal como se escribe; y su carita se me vino a la memoria en cuanto empezaron a salir en la pantalla dispuesta sobre el escenario de la sala B del Teatro Central las personas, ya con muchos años a sus espaldas, que tantas dificultades tenían para pronunciar *playlist*, un concepto, además, totalmente extraño para ellos.

Desde que comienza *Una playlist. Memoria de lo cantado* pasas por la sonrisa y la risa franca que te encienden el corazón; también por la pena, por el pellizco en el alma, en la que se te clava el puñal de los malos recuerdos que atraviesa a Mercedes Bernal cuando rememora la trágica muerte de su amigo, su alma gemela, después de compartir con ella la imagen del puente sobre el río, convertido en un cami-

no entre la niebla del amanecer, que ellos atravesaban para venir a estudiar a Sevilla desde Los Remedios mientras yo hacía el camino inverso hacia la escuela de ingenieros técnicos.

Por eso, aunque el maravilloso trabajo de Mercedes, junto a Isa Ramírez y Violeta Hernández, es una dramatización basada en lo que han aprendido de los mayores de la pantalla, que nos pasamos la vida en busca del tiempo perdido, pero las canciones permanecen a través de su paso, seguramente trasladado a vivencias propias, esta obra en realidad es un espejo que nos devuelve imágenes de nosotros mismos.

E igual que la canción *Escenas olvidadas* de Golpes Bajos les sirve a ellas para su catarsis sobre el escenario, todos tenemos también una que aleja nuestros fantasmas. Y la cantamos cuando es preciso. Lo refleja fielmente la última frase que dicen: cantar es un milagro en mitad de la soledad.

¡OH, FABIO!



LUIS SÁNCHEZ-MOLINÍ

lmolini@grupojoly.com

Las canciones de una vida

'Una playlist. Memoria de lo cantado' es una celebración del influjo que tiene la música en nuestra existencia



21 Diciembre, 2021 - 01:46h

El pasado sábado por la tarde fui a ver *Una playlist. Memoria de lo cantado*, nueva producción de LaSUITE, la productora comandada por Violeta Hernández y David Linde. Reconozco que acudí con mis prevenciones, que es la única manera de la que un hombre de gustos anticuados puede ir al Teatro Central, una de las mejores herencias culturales del 92 y bastión de la modernidad escénica sevillana. La realidad me demostró, una vez más, que los prejuicios son una de las muchas caretas que adopta la estupidez. La obra, resumiendo, trata del poder evocador de las canciones, de esa banda sonora vital que todos tenemos almacenada en el disco duro del alma. Imagino que la mayoría de los espectadores terminamos esa noche elaborando nuestra propia lista de vuelta a casa (*Semilla negra, Cadillac solitario, Find The River, Cuerpo de ola, Jealous Guy, So What, Cuatro rosas, Simulacro, Chelsea Hotel...*). Nadie concibe una vida sin canciones, pese a que coplas y tonadas han desaparecido de los tajos y patinillos, como en su día se perdieron los romances o esos locos que, sin previo aviso, se arrancaban por soleares o fandangos en medio de la calle.

La asistencia a *Una playlist* supuso también para mí el descubrimiento de José *Guapachá*, uno de esos viejos músicos suramericanos que siguen vistiendo como en los años cincuenta y que sólo verlo mover las maracas justifica el precio de la entrada. Guapachá, que apenas lleva tres años viviendo en la ciudad, es un nuevo capítulo de la antigua devoción sevillana por las trovas americanas, desde Machín -que quedó para siempre en el cementerio de San Fernando- hasta Compay Segundo, que tuvo en La Carbonería una de sus plataformas de lanzamiento mundial. Lo que nos gusta de este tipo de cantantes, además de su sentido del humor, es su inquebrantable voluntad de estilo, su insobornable espíritu demodé, su entrega incondicional a géneros ya museísticos como el bolero o la milonga.

Una Playlist sólo se representó los pasados viernes y sábado. Demasiado poco para el evidente esfuerzo que se ha realizado. Una obra como esta, que puede llegar a todo tipo de públicos, como las comedias de Molière o los entremeses de Cervantes, debería girar para llevar algo de su alegría y dulce tristeza a los pueblos, ciudades y villorrios andaluces. Se lo digo a la Consejería de Cultura y, en concreto, al estimado José Lucas Chaves. Las canciones pueden ser el mejor antídoto para la *gran depresión* que viene.

COMENTAR / VER COMENTARIOS